

DICIEMBRE 2023



Fuente: archivo fotográfico docente, Colegio Integrada La Candelaria (IED).

RELATOS PEDAGÓGICOS

Voces y narrativas de la mujer indígena
y su papel en la educación propia en un
contexto de ciudad

Alcaldía Mayor de Bogotá
Secretaría de Educación del Distrito
Bogotá – Colombia

CLAUDIA NAYIBE LÓPEZ HERNÁNDEZ
Alcaldesa Mayor de Bogotá

CARLOS ALBERTO REVERÓN PEÑA
Secretario de Educación del Distrito (E)

ANDRÉS MAURICIO CASTILLO VARELA
Subsecretario de Calidad y Pertinencia

LILIANA MARCELA ÁLVAREZ BERMÚDEZ
Directora de Educación Preescolar y Básica

LUZ MARY RIVERA
DIANA MATA LLANA
Docentes autoras

CLAUDIA ESPERANZA APARICIO ESCAMILLA
DANIELA BARÓN AVELLA
YEIMY CAROLINA RODRÍGUEZ RINCÓN
Autoras Equipo Proyecto Transformación Pedagógica

GLORIA GONZÁLEZ
Revisión del documento

FREDY RENÉ AGUILAR CALDERÓN
ANDREA ALESANDRA MUÑOZ CODERQUE
Corrección de estilo

CLAUDIA ISABEL HURTADO PEÑA
Diseño y diagramación





CONTENIDO

Presentación	4
La lucha constante de una mujer indígena en contexto de ciudad	8
Elementos pedagógicos del modelo de educación propia del pueblo murui-muina	13
Voces y narrativas de una docente indígena en la Colegio Integrada La Candelaria (IED)	17
La experiencia en la Colegio Integrada La Candelaria (IED)	
Aprendizajes	26
Referencias bibliográficas	27





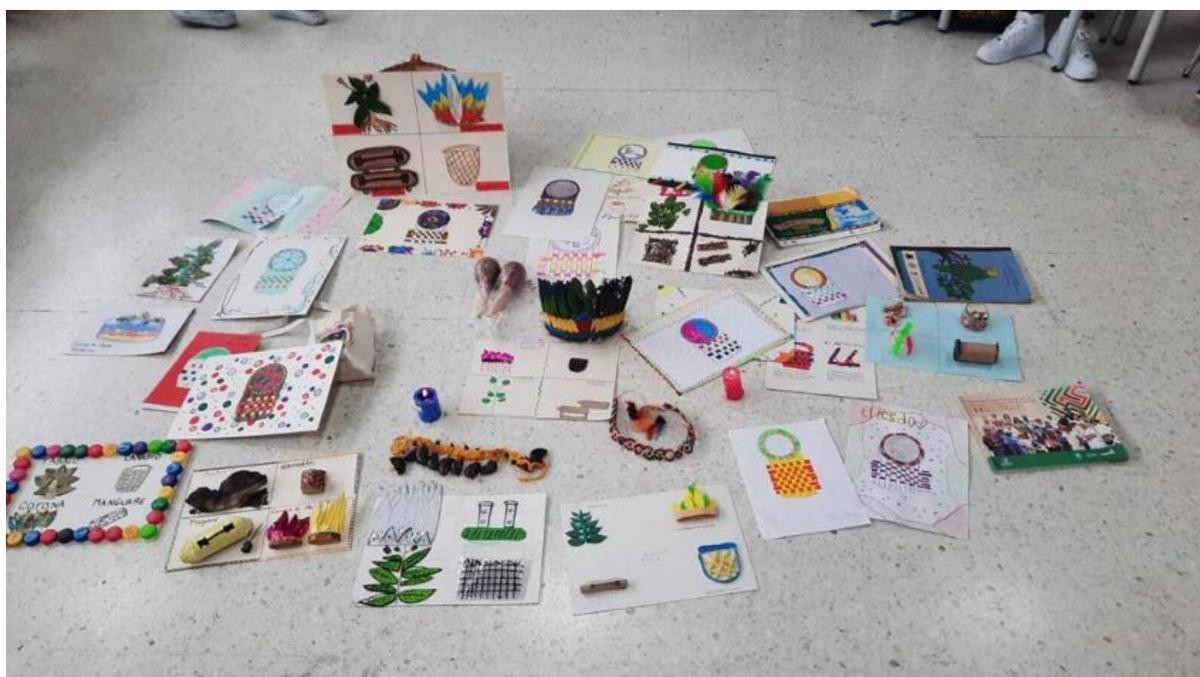
PRESENTACIÓN



Presentamos en esta oportunidad la experiencia significativa desarrollada en el Colegio Integrada la Candelaria (IED) por las docentes Luz Mary Rivera y Diana Matallana, quienes desde el año 2021 se han propuesto fortalecer la cultura, los usos y las costumbres de las niñas y los niños indígenas en la ciudad, acercándolos a un ambiente de aprendizaje en el cual la voz de la mujer, desde la lengua indígena, permite potenciar la cultura y el conocimiento.

Cabe resaltar que la experiencia pedagógica de la docente Luz Mary se enmarca en la línea de la Interculturalidad de la Dirección de Inclusión e Integración de poblaciones (DIIP), de la Secretaría de Educación del Distrito (SED). Desde esta línea, la docente Luz Mary realiza un acompañamiento pedagógico en instituciones educativas que cuentan con la presencia de estudiantes indígenas.

El Colegio Integrada la Candelaria IED se encuentra ubicado en la localidad que lleva el mismo nombre, en el centro histórico de Bogotá. Cuenta con las jornadas mañana, tarde y nocturna, y su historia data del año 1962, cuando existía como el Colegio Distrital La Concordia.



Fuente: archivo fotográfico de la docente Luz Mary Rivera, Colegio Integrada La Candelaria (IED)

¹La docente Luz Mary Rivera es indígena del pueblo uitoto murui-muina, licenciada en Pedagogía Infantil. Cuenta con 4 años de experiencia en la Secretaría de Educación del Distrito, abordando las pedagogías interculturales desde los saberes de su pueblo.

²Según el documento "Orientaciones pedagógicas de la educación propia e intercultural de 14 pueblos indígenas que habitan en Bogotá, D.C." el término uitoto es un Etnónimo (nombre de un grupo étnico) despetivo, impuesto por la antropología clásica, que no es aceptado por el pueblo murui-muina.



En esta oportunidad, la palabra “relato” cobra un sentido especial en la medida en que haremos referencia a la experiencia pedagógica de la docente Luz Mary¹, de la comunidad indígena murui-muina² que hoy tiene presencia en la capital. Así, la palabra relato está ligada a la transmisión de la palabra, al hecho de contar para dar a conocer una historia y a la práctica del conocimiento y la pedagogía propia, por medio de los saberes y el consejo dulce que transmiten los mayores y las mayores a las generaciones de niños y niñas que hoy se educan en Bogotá.

Esta también será la oportunidad para dar a conocer la lucha de una mujer, docente, indígena, madre cabeza de familia, que día tras día trabaja por educar tanto a las niñas y los niños de su comunidad, como a las infancias no indígenas de la ciudad, haciendo del aula y el aprendizaje un espacio de reconocimiento de las diferencias, una oportunidad para conocer otras cosmovisiones y cosmogonías³⁴, así como una posibilidad para aprender una forma diferente de vivir la vida.

Este relato se desarrolla en Bogotá, un territorio con una historia indígena, hogar de la comunidad muisca y un lugar que ha sido el punto de llegada de diferentes comunidades indígenas de todo el país, desplazadas por el conflicto armado, por el despojo de sus tierras o por la pobreza.

Bogotá ha sido el escenario de las luchas de las diferentes comunidades indígenas por la pervivencia de su historia, cultura, identidad, costumbres y saberes. En este sentido, la lucha por la educación propia es fundamental para no olvidar el origen, para transmitir los saberes a las nuevas generaciones nacidas o criadas en la ciudad, para resaltar el derecho a la diferencia y evitar la uniformidad occidental, y para hacer de la educación tradicional un escenario diverso en el que todas las identidades culturales sean reconocidas y respetadas.

Pero este relato también se conecta con Araracuara, Caquetá, lugar del que procede la docente Luz Mary Rivera. Abordaremos primero su lucha personal y colectiva para así entender la apuesta educativa de su comunidad murui-muina.

³La El concepto de cosmovisión hace referencia a un conjunto de creencias y opiniones que tiene un individuo o una cultura para percibir e interpretar el mundo y la naturaleza que los rodea en muchos campos: lo político, la economía, la ciencia, lo religioso y la espiritualidad.

⁴Cosmogonía es la narración mítica o un modelo que pretende dar respuesta al origen del universo y de la propia humanidad. También, de acuerdo con el diccionario de la Real Academia Española, puede referirse a la teoría de la ciencia que está centrada en el nacimiento y la evolución del universo.

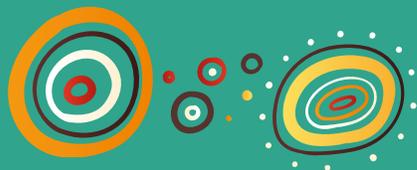




Fuente: archivo fotográfico de la docente Luz Mary Rivera, Colegio Integrada La Candelaria (IED)



LA LUCHA
CONSTANTE
DE UNA MUJER
INDÍGENA EN
CONTEXTO DE
CIUDAD





La profe Luz Mary llegó a Bogotá a los 14 años de edad, debido a que, en su pueblo, el internado en el que estudiaban aproximadamente 800 niños y niñas indígenas de diferentes comunidades solo ofrecía educación hasta quinto de primaria. En dicha institución, guiada por curas y monjas católicas, se enseñaba el idioma español, pero se prohibía el idioma propio a través de castigos severos, que vulneraban la dignidad y los derechos de la niñez y las comunidades indígenas, por ejemplo, como menciona la docente, se cosía la boca, se cortaba la lengua o se amarraban los niños y niñas a palos, a la intemperie, para que pasaran toda la noche; la excusa era que supuestamente ellos y ellas “invocaban al diablo” al hablar su idioma. Para la profe:

“(...) se perdieron varios idiomas. Muchos papás que vivieron esa experiencia decidieron no enseñar su idioma a los hijos. Y pues era obvio, por todo ese trauma ”.⁵

Esta parte del relato de la docente Luz Mary ejemplifica la violencia sistemática y racista que vivieron diferentes generaciones de niñas y niños indígenas, ‘amparada’ en la transmisión y asimilación de la cultura occidental dominante, una cultura que impone la uniformidad y que desprecia la diversidad. La escuela funcionó en esta historia como un dispositivo de control y de difusión de una cultura dominante en menosprecio de otra, de allí es que surge la necesidad de los pueblos étnicos de restaurar su autonomía a partir de la educación propia.

Así mismo, la docente y muchas niñas más de esta población encontraban limitantes en algunas prácticas vistas como normales en su época, por ejemplo, la unión en matrimonio a temprana edad, situación de la cual ella quiso escapar y que se constituyó en otro motivo para viajar a la capital, donde fue recibida por un hermano y otras niñas y jóvenes de su comunidad indígena. Su situación económica fue extremadamente difícil, sobreviviendo de la ayuda de los transeúntes de la ciudad, hasta que logró conseguir un trabajo en un restaurante y luego, gracias a su hermana, trabajó como empleada doméstica interna en la casa de las dueñas de un colegio privado ubicado en la Plaza de Bolívar.



⁵Entrevista realizada a la docente en las instalaciones del Colegio Integrada La Candelaria (IED) el día 17 de mayo de 2023.





Hasta este momento, su sueño de educarse estaba pausado porque debía trabajar para sobrevivir y, además, se convirtió en madre, lo cual la llevó a regresar a su tierra mientras pasaban los primeros años de su hijo. Al regresar a la ciudad, vio que sus hermanos y hermana estudiaban en la Colegio Integrada La Candelaria (IED) (que para esa época se llamaba La Concordia). Este hecho la motivó para seguir adelante con su sueño de formarse. Entonces fue ayudada por la rectora, quien, además, abrió el espacio a muchos indígenas, siendo uno de los primeros colegios que en ese momento promovió la educación de las personas indígenas en la ciudad.

Después de lograr el título de bachiller, estudiando en la jornada nocturna y trabajando durante el día, la profe Luz Mary permaneció 6 años sin estudiar. Luego, la lucha y organización colectiva de las comunidades indígenas de Bogotá, a través de la figura de cabildos en el año 2011, impulsó diferentes acciones para avanzar en la garantía de derechos y en el mejoramiento de la calidad de vida de la población indígena, comenzando por la profesionalización de las integrantes y los integrantes de los cabildos.

Mujeres uitotos, muiscas y pijaos ingresaron al SENA a estudiar un técnico en atención a la primera infancia, al terminar, apareció la posibilidad de una beca para homologar lo aprendido y terminar una licenciatura, la profe Luz Mary volvió a trabajar en el día para pagar la parte de sus estudios que no cubría la beca. Para aquella época el cabildo ya había logrado la creación del jardín uitoto, en el que algunas personas realizaron sus prácticas, sin embargo, la profe las realizó en colegios privados, donde no estuvo exenta de racismo y discriminación por parte de otras docentes que juzgaban su trabajo sin razones objetivas y no ejercían un rol pedagógico con ella, como practicante. Afortunadamente, también encontró docentes que la inspiraron y le enseñaron bases fundamentales en el ejercicio pedagógico. Es desde este momento que su identidad cultural comienza a integrarse con su profesión:

“(...) en mi caso todo era enfocado a la cultura, yo siempre he trabajado desde allí. Todas las planeaciones yo las articulaba con la profesora y ella me dejaba: tiene media hora; después me decía: 40 minutos; luego 2 horas... porque ella me iba midiendo el tiempo. Bueno, así terminé”⁶

⁶Entrevista realizada a la docente en las instalaciones del Colegio Integrada La Candelaria (IED) el día 17 de mayo de 2023.





Así mismo, cursó un diplomado llamado “Didácticas flexibles de poblaciones diversas”, en el que conoció a un docente que lideraba el programa “Maestros que inspiran”, la profe se articuló a este proceso con un proyecto de adaptación curricular desde la interculturalidad llamado “Proyecto Intercultural Institucional”, el cual continúa actualmente.

Pero las experiencias negativas volvían a aparecer. El racismo cotidiano y estructural es una realidad que se vive en todas las esferas y los niveles de la sociedad, instalando en la mente de las personas que hacen parte del grupo dominante, una idea de superioridad respecto a personas pertenecientes a otras culturas, sin un argumento claro y objetivo. Así, al laborar en una caja de compensación como docente intercultural, la profe Luz Mary fue hostigada constantemente por sus demás compañeros y compañeras docentes, quienes jamás le dieron instrucciones claras del trabajo a desarrollar y cambiaban los lineamientos de trabajo a su acomodo para descalificar las acciones de la profe. Otros superiores jerárquicos no entendían los señalamientos hacia la profe Luz Mary porque al observar su trabajo se daban cuenta de que estaba acorde con las orientaciones de la entidad.

En el momento de la entrevista para la construcción de este relato pedagógico, afloran en la profe Luz Mary la tristeza y la rabia al recordar estos sucesos, incluso, sin llevar más de 15 días en esa entidad, se comunicaron con el gobernador de su cabildo para solicitar un cambio de profesional, a lo cual él se negó porque sabía del trabajo y el desempeño de la profe. El tiempo pasó y las situaciones de acoso y discriminación se intensificaron: ella debía dar clases bajo la observación de una docente no indígena; debía realizar la entrega de los niños y las niñas a sus padres, madres o cuidadores a la salida del colegio (labor no estipulada en su contrato); era excluida de las reuniones de equipo y no tenía derecho a su hora de almuerzo.

La profe Luz Mary no se derrumbó ante dichos abusos, sino que, por el contrario, se tornó más exigente con su propia práctica pedagógica de una manera autocrítica, además, solicitando y asimilando los comentarios de sus pares y formándose cada vez más. Hoy en día, la profe Luz Mary se desempeña en la Secretaría de Educación del Distrito como docente, y ha logrado sacar a su hijo y a su profesión adelante, como ella misma menciona:

“(...) tuve a mi hijo cuando aún era muy joven; ni siquiera estaba preparada para ser mamá y me tocó asumir una responsabilidad bastante grande y difícil... pero lo logré ”.⁷

⁷Entrevista realizada a la docente en las instalaciones del Colegio Integrada La Candelaria (IED) el día 17 de mayo de 2023.





La experiencia de la docente Luz Mary ejemplifica los retos a los que deben enfrentarse las mujeres indígenas al llegar a la ciudad, con el fin de salir adelante en un ambiente económico, cultural, religioso y espacial diferente, con hostilidades en la interacción cotidiana, producto de los imaginarios racistas y sexistas que imperan en las urbes modernas y en la sociedad colombiana en general. La uniformidad occidental, reproducida en nuestro proyecto de nación, debe ser reevaluada a partir de los conocimientos generados por las diferentes etnias indígenas y afrodescendientes existentes en nuestro país y en la ciudad de Bogotá.

Esta es una tarea ardua, como lo han mencionado diferentes teóricos sociales latinoamericanos, aún nuestro ser y nuestro saber se encuentran permeados por una lógica colonial en la que los saberes de los grupos no blancos, no occidentales, son tomados como "creencias, prácticas mágicas o idolátricas, opiniones, comprensiones intuitivas o subjetivas que (...) podrían ser objeto de investigaciones científicas, pero nunca considerado conocimiento" (Lozano, 2010, p. 9).

Si la escuela quiere convertirse en un entorno abierto a la diversidad, mejorando sus procesos de convivencia, es indispensable cuestionar los fundamentos teóricos y filosóficos de los contenidos que imparte, desmontando la idea de que el conocimiento europeo es universal, objetivo y verdadero ya que este es solo uno de los relatos a través de los cuales el mundo toma sentido y dirección. Las comunidades indígenas de Colombia han construido desde hace décadas, apuestas educativas propias, fundamentadas en sus leyes de origen, sus sistemas de gobierno, sus creencias y principios filosóficos. Por ello, abordaremos la experiencia pedagógica de la docente Luz Mary Rivera y el pueblo murui-muina.



ELEMENTOS
PEDAGÓGICOS
DEL MODELO DE
EDUCACIÓN PROPIA
DEL PUEBLO 
MURUI-MUINA



El pueblo murui-muina habita en diferentes zonas de tres departamentos del país: Amazonas, Putumayo y Caquetá. Debido al empobrecimiento de sus territorios ancestrales y a las dinámicas de violencia y desplazamiento en el marco del conflicto armado colombiano, muchas familias migraron hacia la ciudad en busca de un mejor futuro.

Llegar a la ciudad significó afrontar diversos retos que les permitieron, en el camino, encontrarse con otros pueblos indígenas. Como se menciona en la cartilla “Ka+ Yofuerabe. Murui Muina Uitoto, Nuestro libro de saberes” (2020) la comunidad murui-muina junto a la comunidad muisca, inició el proceso de enseñanza y aprendizaje propio para todos los niños y las niñas que ahora habitaban la ciudad, construyendo la Maloka Monifue Uruk+ lugar de encuentro de saberes y conocimientos entre los muiscas y uitoto murui- muina (2020).

Entre los hitos en la lucha del pueblo murui-muina se encuentran la creación del cabildo y la construcción de la Política Pública de los pueblos indígenas en Bogotá D.C., la cual dio paso a una ruta para el posicionamiento de una educación propia e intercultural.

En esta apuesta educativa, es importante la concepción del origen del pueblo murui-muina, según la cual se consideran hijos del tabaco, de la coca y de la yuca dulce, “en recíproca relación con sus elementos, valores y espacios culturales, tales como la maloka y el mambeadero; espacios preponderantes que constituyen la base fundamental, de un sistema de educación propia” (Autoridades Tradicionales del Espacio Autónomo Indígena- SED, 2022. p.136).

La transmisión oral del conocimiento es la práctica mediante la cual la palabra dulce de consejo del sabedor o la sabedora invita a asumir una responsabilidad en la comunidad para cuidar la vida y la naturaleza, como proyecto único colectivo. Este objetivo se cumple mediante la educación propia desde el mismo momento de la gestación, la posterior crianza y el cuidado en los primeros años por parte de la madre y el padre según el género del infante (cuestión que demuestra una división de género en la comunidad) y más adelante, la educación es asumida por la abuela o sabedora.

El cuidado de la vida y la naturaleza se asumen desde la espiritualidad de la comunidad, en la que seres humanos y naturaleza interactúan constantemente a través de las plantas sagradas del tabaco, la coca y la yuca dulce. El territorio es parte fundamental de este proceso ya que permite el cuidado y la posibilidad de conservación del mundo desde la práctica cotidiana y el modo de vida “haciendo práctica la relación pensamiento, palabra y obra, haciendo amanecer la palabra en realidad” (Ibid.2022. p.139).





Para el pueblo murui-muina es importante sembrar el derecho mayor, cuidarlo y cosechar los saberes.



Fuente: archivo fotográfico de la docente Luz Mary Rivera, Colegio Integrada La Candelaria (IED)

Sembrar el derecho mayor es “conservar el pensamiento, la palabra y obra con los cuales se rige como propia cultura dentro y fuera de nuestros territorios. Da identidad y autonomía en las decisiones que puede tomar nuestro pueblo en determinado momento desde el consejo de la palabra y la justicia propia” (Autoridades Tradicionales del Espacio Autónomo Indígena- SED, 2022. p.13) Esto se logra a través de la transmisión de la palabra en las tareas cotidianas, pero especialmente en la maloka como espacio de escucha colectivo del consejo y la apuesta de vida.

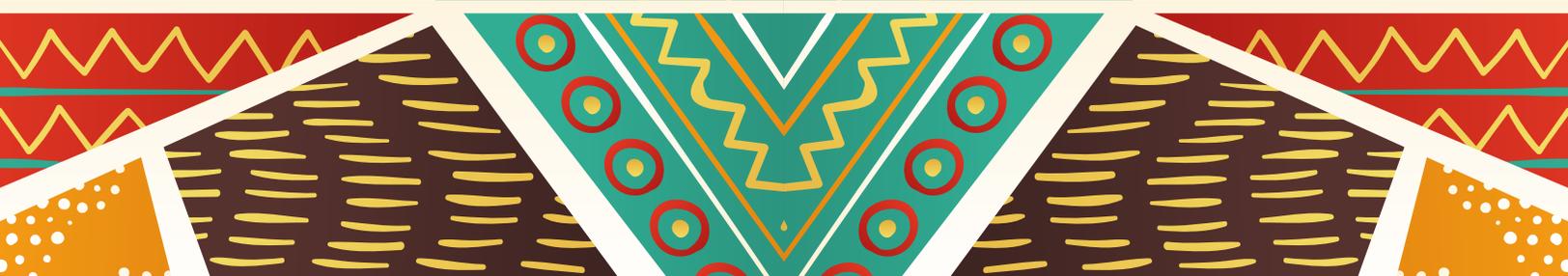




Igualmente, la tarea de cuidar la semilla del derecho mayor implica interiorizar la cultura y el saber propio a través del calendario ecológico, estableciendo una relación de equilibrio entre la naturaleza y el ser:

Así se establecen ciclos para el manejo de cada necesidad durante los diferentes meses del año, dentro del calendario ecológico y sus tiempos permiten realizar actividades en comunidad para la siembra, la cosecha, la caza y la pesca. Así mismo, la luna para algunos abuelos sabedores maneja el tiempo para el cuidado y el bienestar de la comunidad (Autoridades Tradicionales del Espacio Autónomo Indígena. Mayores, autoridades y sabedores del pueblo Uitoto Murui-Muina, 2020. p.14).

La práctica de la siembra y el cuidado permitirá cosechar los frutos de los saberes del derecho mayor de la comunidad, como hijos del tabaco, la coca y la yuca dulce. Aquí la mujer tiene un rol importante: es la portadora de la palabra dulce para educar a sus hijos y dar el buen consejo (Autoridades Tradicionales del Espacio Autónomo Indígena. 2020).



VOCES Y
NARRATIVAS DE
UNA DOCENTE
INDÍGENA EN
EL COLEGIO
INTEGRADA LA
CANDELARIA
(IED)





Además de los elementos destacados anteriormente, la profe Luz Mary Rivera se ha propuesto dar a conocer entre sus estudiantes indígenas y no indígenas, el lugar que la mujer tiene en la comunidad murui-muina. Su iniciativa surge de la ausencia de la voz de las mujeres indígenas en algunos de los escenarios que tiene el Distrito, en este caso en el sector educativo, además, busca generar reflexiones acerca de los conocimientos y las necesidades de las mujeres indígenas. Es resaltar la voz oculta, u ocultada, de las mujeres, porque existen estereotipos respecto a la mujer indígena, por ejemplo, que habla poco, pero es en los espacios comunitarios y de la palabra en los que es posible dar cuenta del conocimiento que ellas tienen. Para la docente "la idea es que quede la imagen de que las mujeres indígenas si existen, si valen, que sus necesidades son importantes dentro de la ciudad".

Entre los objetivos principales de la experiencia se encuentran:



Fortalecer los saberes y la cultura indígena en los colegios públicos de la ciudad en los que estudien niños y niñas murui-muina nacidos en Bogotá, o niños y niñas indígenas que se estén criando en la capital.



Fortalecer los usos y costumbres de los pueblos indígenas en la ciudad y en las instituciones educativas donde están los niños y las niñas uitoto.



Acercar a los estudiantes y las estudiantes a varias actividades de diferentes dimensiones desde la mirada indígena, específicamente del pueblo uitoto, teniendo en cuenta también los conocimientos de otros pueblos indígenas.



Sentar las bases para que los niños y las niñas, tanto indígenas como mestizos, puedan seguir transmitiendo la cultura indígena por muchos años más en todos sus contextos familiares, barriales, escolares, deportivos, etc.



Enseñar acerca del cuidado de la mujer desde la mirada indígena, del cuidado del propio cuerpo y la mente, el ser fuerte y no aislarse, así mismo, abordar las dietas y los oficios para el cuidado.





Fuente: archivo fotográfico de la docente Luz Mary Rivera, Colegio Integrada La Candelaria (IED)

Igualmente, la experiencia pedagógica tiene el potencial de visibilizar las culturas indígenas a través de la malla curricular y el mismo Proyecto Educativo Institucional (PEI), por medio de un capítulo de interculturalidad que tenga la capacidad de impactar las diferentes áreas y los diferentes cursos o ciclos. Sin embargo, se han identificado algunos límites, hay un problema y es que a los facilitadores y las facilitadoras pedagógicas interculturales no se les tiene en cuenta en la semana pedagógica de planeación, lo cual dificulta la vinculación de los procesos pedagógicos de carácter étnico en las diferentes áreas y cursos. Las facilitadoras deben tratar de buscar los espacios que pueden ceder las docentes y los docentes, o limitar sus acciones a la semana institucional.

De la misma manera, no todas las instituciones educativas priorizan el tema de interculturalidad, hay rectoras y rectores para quienes esto no es importante, es más, se percibe como un tema impuesto, una obligación, otro trabajo más que define el nivel central de la SED, y no como una oportunidad para repensar su misión, su visión y sus procesos pedagógicos. Así, las puertas son cerradas bajo la excusa de que la planeación ya está completa.





Por otra parte, las docentes no cuentan con suficientes materiales de trabajo, por ejemplo, papelería, o con los subsidios en transporte, deben sufragar estos gastos desde su propio sueldo, lo cual disminuye su capacidad adquisitiva.

Respecto a la experiencia, la docente Luz Mary ha desarrollado múltiples estrategias para integrar el modelo pedagógico de su comunidad en la cotidianidad de la escuela. Así, se realizan ejercicios de lateralidad desde el idioma de la comunidad murui-muina, con el fin de que los niños y las niñas indígenas no pierdan este conocimiento y la capacidad de hablarlo y escucharlo. Cuando se hacen las actividades, se habla primero en lengua propia y posteriormente, en castellano.

Además, se trabaja con los cantos como parte importante de la mitología y la cosmovisión. A pesar de que en las instituciones educativas no se cuenta con una Maloka, se enseña sobre la importancia de este espacio como lugar sagrado, se replican los ejercicios de meditación y relajación haciendo uso de la aromaterapia, se usan diferentes materiales sonoros con el fin de que los niños y las niñas se transporten hacia la región amazónica con su mente, a través del sonido de la selva, los pájaros, los ríos, el grillo, el sonido del viento y la manera en que cae la lluvia.

Por otra parte, se preparan bebidas artesanales en el aula: la yuca dulce y su importancia para la comunidad. Igualmente, se habla sobre los ciclos de la chagra y el cuidado del medio ambiente.

También la lectura y la escritura son elementos esenciales en la práctica de la oralidad, en la escritura y en todo lo relacionado con el alfabeto, las vocales, la conjugación de verbos, pronombres personales y números de la lengua murui-muina. Se trabajan las indo-matemáticas, los colores y su significado, los crucigramas, el cómo se nombran las partes del cuerpo en uitoto, etc.





LA EXPERIENCIA
EN EL COLEGIO
INTEGRADA LA
CANDELARIA
(IED)



Desde la cosmovisión del pueblo uitoto SED (2022), “una vez nacido el niño o la niña, la responsabilidad de la formación se encuentra bajo el compromiso de la madre y el padre, según su género. Siendo adolescentes o jóvenes, la responsabilidad de la educación se centra en la abuela o sabedora y el joven con el sabedor. Sin embargo, en el contexto de ciudad, la forma de representación organizativa tiene que ver con el rol que cumple el Cabildo indígena y el Consejo de ancianos, quienes inculcan a los jóvenes la importancia de conservar la identidad cultural, ‘con la palabra dulce del consejo’, fortaleciendo de esta manera la educación propia” (p.137).

De esta manera, este proyecto se vincula al Colegio Integrada La Candelaria (IED), desde la asignatura de español, en cabeza de la docente Diana Matallana, quien ha facilitado su ambiente de aprendizaje de la siguiente manera:



Desde lo pedagógico: proporciona el puente para el aprendizaje de una nueva lengua, como el español, ya que, por el monolingüismo de las estudiantes y los estudiantes indígenas, se presenta su deserción o déficit académico, no por su baja capacidad de aprendizaje, sino por barreras en la comunicación.



Desde lo institucional: se trabaja desde las mallas curriculares para vincular contenidos relacionados con la cosmovisión de los diferentes pueblos, su desarrollo cultural para lograr la inclusión, no solo de las niñas y los niños indígenas a las comunidades no indígenas, sino una inclusión en doble vía.



Desde el horizonte institucional: la IED tiene un enfoque en los idiomas francés e inglés, y en el fortalecimiento de la lengua nativa de las estudiantes y los estudiantes de los pueblos indígenas dovida, katio y chami (emberas), para lograr su incursión en los objetivos de enseñanza-aprendizaje.

Así, dentro de la asignatura de español se ha planteado armonizar las acciones pedagógicas, con la inclusión de contenidos que se trabajan de manera conjunta con la docente intercultural Luz Mary Rivera, tal como se muestra a continuación:





<p>Ciclo uno Ejes de desarrollo</p> <ul style="list-style-type: none">• Social y afectivo• Comunicativo• Lógico – Investigación	<p>Contenidos</p> <ul style="list-style-type: none">• Identidad, reconocimiento y autorreconocimiento.• Lectura de cuentos, refranes, mitos y leyendas infantiles (emberas, uitoto, wayu).• Juegos, juguetes y roles.• Rondas interculturales.• Explorando mi ancestralidad.• Mi familia (biológica- cultural).• Diversidad cultural.• Características de nuestras familias indígenas.• Simbología.• Espiritualidad.• Rol de la mujer indígena dentro de la comunidad.• Gastronomía (diferentes familias indígenas)
--	---

Fuente: elaboración propia

Con las niñas y los niños se trabaja el tema corporal, la alimentación, el cuidado personal, la importancia del cuidado y de la siembra desde la cultura, saberes que transmiten las mujeres de las comunidades como se muestra en la tabla:

<p>Lenguaje Y Comunicación</p> 	<ul style="list-style-type: none">• Explica cómo es, cómo ocurrió o cómo funciona algo, ordenando las ideas para que los demás comprendan.• Explica las razones por las que elige un material de su interés, cuando explora los acervos.• Dice rimas, canciones, trabalenguas, adivinanzas y otros juegos del lenguaje (lenguaje uitoto).• Escribe su nombre con diversos propósitos e identifica el de algunas compañeras y algunos compañeros.• Produce textos para informar algo de interés a la comunidad escolar o a los padres y madres de familia.
---	---





<p>Pensamiento Matemático Investigación</p> 	<ul style="list-style-type: none">• Cuenta colecciones no mayores a 20 elementos.• Comunica de manera oral y escrita los números del 1 al 10 en diversas situaciones y de diferentes maneras, incluida la convencional.• Compara, iguala y clasifica colecciones con base en la cantidad de elementos.• Relaciona el número de elementos de una colección con la sucesión numérica escrita, del 1 al 10.
<p>Artes</p> 	<ul style="list-style-type: none">• Crea y reproduce secuencias de movimientos, gestos y posturas corporales con y sin música, individualmente y en coordinación con otros.• Usa recursos de las artes visuales en creaciones propias.• Combina colores para obtener nuevos colores y tonalidades.
<p>Socioemocional</p> 	<ul style="list-style-type: none">• Propone acuerdos para la convivencia, el juego o el trabajo, explica su utilidad y actúa con apego a ellos. Valora la importancia de la mujer en nuestra sociedad.
<p>Educación Física</p> 	<ul style="list-style-type: none">• Utiliza herramientas, instrumentos y materiales en actividades que requieren de control y precisión en sus movimientos.• Propone distintas respuestas motrices y expresivas ante un mismo problema en actividades lúdicas.





El proyecto se desarrolla en cuatro semanas, a través de diferentes actividades que van desde la siembra y el cuidado de las plantas como acciones que permiten experimentar y conocer la importancia de la mujer indígena en esta labor (representación de la mujer, la pacha mama y el agua), hasta el uso de las plantas para curar algunas enfermedades); un ejemplo de ello es la actividad denominada todas las manos a la siembra cuyo propósito es acercar a las estudiantes y los estudiantes al conocimiento de los beneficios de plantas medicinales para curar algunas enfermedades, a través de ritmos, cantos y juegos típicos uitoto para la siembra (baile yuak¹⁰).



Fuente: archivo fotográfico de la docente Luz Mary Rivera, Colegio Integrada La Candelaria (IED)

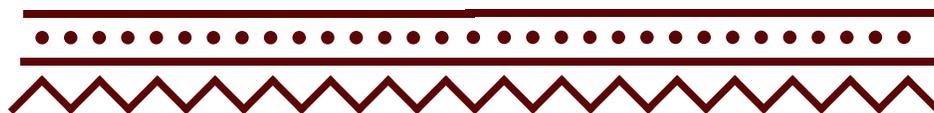
Es importante señalar que las actividades descritas en la cartilla Lorit SED (2018), como herramienta didáctica de apoyo para construir y diseñar los ambientes de aprendizaje, las secuencias didácticas, a través de las vocales, el alfabeto, el saludo, los animales, los colores, las figuras geométricas, las profesiones, las partes del cuerpo y los números, en su lengua nativa, se van entrecruzando con los contenidos descritos anteriormente.

¹⁰Baile, Yuaki (frutas), se moviliza una serie de valores ligados a la producción e intercambio solidario de alimentos, de sustancias (coca, tabaco, yuca, ajíes), al desplegar el goce colectivo y la curación de los cuerpos, tiene el poder de transformar las fuerzas amenazantes de la guerra, de la animalidad, en cuidado recíproco, lo peligroso en hermandad, la hostilidad en festividad. Revista ClimaCom Cultura Científica - pesquisa, jornalismo e arte | Ano 7 - N 19 / Dezembro de 2020 / ISSN 2359-4705





APRENDIZAJES



Con este relato, se reconoce el significado de ser mujer indígena y docente en la ciudad, ya que se observa una mujer empoderada en la lucha y la resistencia, que a pesar de todas las vicisitudes atravesadas, hoy en día puede ejercer la práctica docente con niños y niñas que quizá están viviendo su historia, pero con la diferencia de que cuentan con una maestra que les proporciona conocimientos formativos, no solo académicos sino socioemocionales y con una fuente de inspiración que les motiva a perseguir sus sueños y objetivos personales .

En la IED, contar con la voz de la mujer indígena, específicamente en lo público, logra resignificar un escenario pedagógico para las niñas, adolescentes y mujeres que se encuentran en la comunidad educativa, les permite vislumbrar alternativas de desarrollo personal, profesional, familiar y comunitario que se genera de un proceso de perseverancia y compromiso con los propósitos de vida.

Este ejercicio de educación propia en la ciudad, legitima la instancia de organización comunitaria a través de los cabildos que posibilita el trabajo en red con las instancias laborales y académicas de la ciudad, generando las respuestas a las múltiples necesidades que puedan estar atravesando los miembros de la comunidad, ya sea como familia, como individuo y especialmente desde el desempeño de un rol femenino.





REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

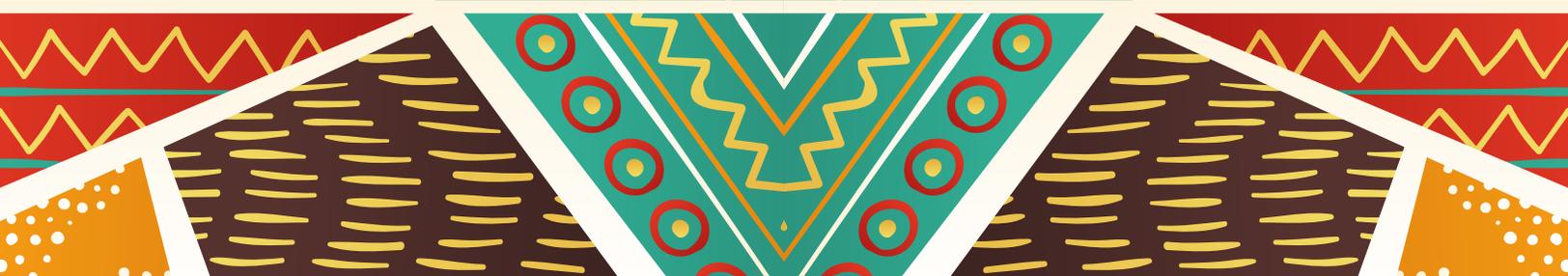


Autoridades Tradicionales del Espacio Autónomo Indígena & Secretaría de Educación del Distrito (2020) Ka + Yofuerabe. Nuestro Libro de Saberes El amanecer de la palabra de vida en la formación del ser y la naturaleza como hijo de tabaco coca y yuca dulce. Bogotá D.C

Lozano, Bethy Ruth (2010). El feminismo no puede ser uno porque las mujeres somos diversas. La manzana de la discordia, 5 (2) pp. 7-24. https://saberesenintercambio.org/wp-content/uploads/2021/12/EL_feminismo_no_puede_ser_uno_porque_las.pdf

Autoridades Tradicionales del Espacio Autónomo Indígena & Secretaría de Educación del Distrito (2022) Orientaciones pedagógicas de la educación propia e intercultural de 14 pueblos indígenas que habitan en Bogotá, D.C.

Fundación GAIA Amazonas. La chagra: fuente de alimento, sistema integral y fundamento de vida. Recurso web. Consultado el 10 de noviembre de 2023. Disponible en: https://www.gaiaamazonas.org/noticias/2019-01-14_la-chagra-fuente-de-alimento-sistema-integral-y-fundamento-de-vida/





ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.



WWW.EDUCACIONBOGOTA.EDU.CO



@Educacionbogota



Educacionbogota



@educacion_bogota



/Educacionbogota

Avenida El Dorado No. 66 - 63
Teléfono: 601+324 1000 Ext.: 2109
Bogotá, D. C. - Colombia